

restaurando el Altar

21 días de ayuno y oración

SEMANA 2: Restaurando el altar.

Restauración de la intimidad, la comunión y la Presencia de Dios en nuestras vidas “Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto.” Mateo 6:6

ENFOQUE GENERAL

Durante esta segunda semana queremos volver al lugar de la intimidad con Dios. No solamente deseamos experimentar momentos espirituales, sino restaurar una comunión profunda, constante y verdadera con Su Presencia. Entendemos que el altar no fue diseñado únicamente para pedir cosas, sino para encontrarnos con Él.

Vivimos en tiempos donde muchas voces compiten por nuestra atención, donde el activismo puede reemplazar la intimidad, y donde es posible servir a Dios sin permanecer cerca de Su corazón. Pero el Señor está llamando nuevamente a Su Iglesia a regresar al lugar secreto:

Oramos como Cuerpo de Cristo para que el Espíritu Santo despierte hambre por permanecer delante de Dios, contemplar Su belleza y volver a disfrutar Su Presencia más que cualquier otra cosa.

Anhelamos que estos días restauren: la sensibilidad espiritual, la comunión diaria, el deleite en Su Presencia, la dependencia del Espíritu Santo y el amor por el lugar secreto. Oramos para no conformarnos con una vida cristiana rutinaria, fría o religiosa, sino para volver a caminar en intimidad genuina con Dios

DESARROLLO - COMO LO HAREMOS

Lectura bíblica: Libro de Nehemías: Especialmente capítulos 1, 2, 4, 8 y 9. Muestra cómo la restauración comienza en la oración, se fortalece con la Palabra y conduce nuevamente a la comunión con la Presencia de Dios.

Motivos de oración:

Oramos para que el Espíritu Santo nos vuelva a enamorar del lugar secreto y restaure una vida de comunión continua con Dios. Clamamos para que desaparezca toda frialdad, rutina y desconexión espiritual, y volvamos a buscar su rostro con sinceridad y hambre genuina.

a. Restaurar la oración

Clamamos para que el Espíritu Santo vuelva a despertar una vida constante de oración e intercesión en nuestras vidas y familias (Jeremías 33:3; 1 Tesalonicenses 5:17).

b. Restaurar el hambre por la Palabra

Pedimos que Dios vuelva a encender amor y reverencia por las Escrituras, y que nuestra mente sea lavada y transformada por Su verdad (Jeremías 15:16; Juan 17:17).

c. Restaurar la adoración

Oramos para volver a ministrar al Señor con pureza, sensibilidad y entrega, haciendo de nuestra vida un altar continuo de adoración (Juan 4:23-24; Salmo 95:6).

d. Restaurar el altar familiar

Clamamos para que Dios levante nuevamente hogares sacerdotales, donde Cristo sea el centro y Su Presencia habite continuamente (Josué 24:15; Deuteronomio 6:5-7).

e. Clamor por la cruzada evangelística "Por Amor a Ti"

Oramos para que esta cruzada sea un altar de salvación, restauración y encuentro con Cristo. Que el Espíritu Santo atraiga a los perdidos, quebrante corazones, sane vidas y haga resplandecer el amor de Jesús en medio de nuestra ciudad. Pedimos una gran cosecha de almas, libertad para los cautivos y un mover sobrenatural de salvación arrepentimiento que glorifique únicamente el nombre de Cristo (Juan 12:32; Lucas 19:10).